

Resumen ejecutivo del material preparatorio sobre el mercado potencial para el café sustentable en América del Norte

Uno de los grandes activos de América del Norte es la riqueza de su biodiversidad. Por su familiaridad con nosotros y los múltiples servicios reconocidos que brindan a nuestro medio ambiente, las aves son emblemáticas de tal riqueza. América del Norte alberga a casi 20 por ciento de las especies de aves del mundo. Más de 1,100 especies se encuentran en México, 700 en Estados Unidos y 575 en Canadá. Cientos de estas especies las comparten los tres países y muchas sólo se encuentran en América del Norte. Varios cientos de estas especies se consideran vulnerables y las poblaciones de muchas otras están declinando.

Como parte de su programa para conservar las aves de América del Norte y en el proceso de detener la pérdida alarmante de los bosques en México —calculada en alrededor de 500,000 a 1.2 millones de hectáreas anuales—, la Comisión para la Cooperación Ambiental ha formulado una iniciativa de gran alcance para estudiar y fomentar la industria del café de sombra autóctono de México. La primera sección de este documento (Biodiversidad, café y el mercado del café en México) se ocupa del ángulo de la biodiversidad de la ecuación recurso natural-actividad humana.

Las zonas en que se produce café de sombra tienen niveles más elevados de biodiversidad de flora, aves y artrópodos, sobre todo en comparación con las tierras taladas para cosechar café de sol o pastorear ganado. Los aumentos que impulsan la producción agrícola en México, como en otros países similares, son dos procesos divergentes: la extensificación y la intensificación. La primera eleva la producción al poner más tierra a producir (de ahí la tala), mientras que la segunda incrementa la producción elevando el rendimiento por unidad de tierra (sobre todo mediante insumos agrícolas, como fertilizantes o plaguicidas químicos, o variedades de cultivos que dan mayor rendimiento por planta). Ambas son adversas tanto para la producción del café de sombra mexicano cuanto para preservar la biodiversidad.

México es el quinto productor mundial de café: produce mucho más de 6 millones de sacos de 60 kg. La superficie total dedicada a la producción del grano en México aumentó de 597,631 hectáreas en 1992-1993 a 761,162 en 1998-1999, lo que equivale a un aumento de 27 por ciento. El café ocupa en la actualidad 15 por ciento de la tierra cultivada total de México y a él corresponde 9.5 por ciento del valor de la producción agrícola de ese país. La proporción de la producción del café de sombra en México varía de 60 a 99 por ciento del total del cultivo del café, según la definición que se use para el café de sombra. México es el mayor productor de café orgánico: da cuenta de 20 por ciento de las exportaciones mundiales de dicho producto. Las clasificaciones de café orgánico, de sombra y de comercio justo se traslapan pero no son colindantes.

De primordial importancia para ayudar a los productores de café de sombra es, desde luego, la información de las perspectivas de mercado para sus cosechas. En este sentido es básico establecer algo acerca del interés potencial de los consumidores de café de América del Norte, sobre todo de Estados Unidos, cuyo mercado de café es el más grande del mundo; cuenta con alrededor de 114 millones de tomadores de café y las ventas de “café especiales” (categoría que integra el orgánico, el de sombra y el de comercio justo) crecen con gran rapidez (20 a 25 por ciento sólo en 2000). Sin embargo, el acceso a este mercado se dificulta por problemas relativos a la clasificación y el etiquetado del café de sombra.

El documento presenta un panorama general de la investigación que se ha emprendido para evaluar el grado general de interés público en los bienes y servicios respetuosos del medio ambiente (sección dos: “Demanda de productos ‘verdes’ y disposición a pagar por ellos”), como los resultados de un estudio internacional que encontró que la proporción de consumidores que consultan “para ver si el contenido es ambientalmente seguro” ascendió de 19 a 25 por ciento de 1996 a 1997 y los de otro que descubrió que 66 por ciento de los estadounidenses dicen que tratan de comprar los productos que menos dañen el medio ambiente.

De hecho, en general parece haber una considerable buena disposición entre los consumidores de América del Norte a pagar precios un poco más altos a cambio de muy diversos bienes y servicios respetuosos del medio ambiente, incluidos la electricidad, el café, el turismo, las manzanas y otros productos respetuosos del medio ambiente. De particular interés para la CCA son los resultados correspondientes al café: un estudio industrial de Giovannucci (2001) sobre los cafés especiales de América del Norte concluye que los cafés “sustentables” se cotizan de 0.52 a 0.62 dólares estadounidenses más por libra que el café ordinario; otro estudio de la CCA descubrió que 22 por ciento de los estadounidenses, 42 por ciento de los canadienses y 36 por ciento de los mexicanos estarían dispuestos a pagar un dólar de EU más por libra de café de sombra.

Asimismo, el estudio de Giovannucci calculó el mercado global total de café “sustentable” en 455 millones de dólares de EU, y el de América del Norte en alrededor de 152 y 188 millones de dólares. Los que respondieron que consideraban que el mercado del café “sustentable” seguirá creciendo predijeron un crecimiento promedio de 26.5 por ciento durante los próximos dos años. La última parte de la sección revisa diversas adquisiciones y demandas en cuanto a inmuebles de gobiernos, ONG y el sector privado. Por ejemplo, se podría señalar que las ciudades de Chicago, Toronto, Oakland, Santa Bárbara, Santa Mónica y Seattle, así como los aeropuertos internacionales de Los Ángeles, han establecido normas de mínimos de energía renovable en la electricidad que adquieren.

En febrero de 2001 la CCA celebró una reunión con representantes de la industria cafetera de América del Norte para escuchar sus opiniones sobre los retos a que se enfrenta el mercado de café sustentable en América del Norte. Se reconoció que hay demanda de café “sustentable”, aunque también dificultades para su compra y venta. Los principales desafíos son que la oferta de café de alta calidad debe ser confiable y la variedad de etiquetas que definen las clases de café “sustentable” actualmente en uso se debe simplificar. Asimismo, se requiere mayor conocimiento por parte de los consumidores. La sección tres del documento (“Lecciones derivadas del trabajo de la CCA sobre bienes y servicios respetuosos del medio ambiente con especial atención en el café”) presenta posibles campos de investigación, así como recomendaciones generales y específicas de política para la Comisión.

La CCA ayuda a catalizar el desarrollo del Consejo Mexicano del Café Sustentable, que trabajará por el manejo y la conservación de los recursos naturales y los agroecosistemas en las regiones productoras de café, el control de calidad del café producido y el fomento de una mayor calidad de vida entre los productores y sus comunidades. La sección concluye con un panorama general de las principales lecciones aprendidas por la CCA a través de su trabajo sobre bienes y servicios respetuosos del medio ambiente, concretamente que se necesita una clara comprensión de:

- Los efectos ambientales de los mercados tanto “dominantes” como los ambientalmente preferibles.
- Las preferencias esenciales de los consumidores de bienes y servicios respetuosos del medio ambiente (a menudo los bienes y servicios verdes los suministran pequeños productores: de

ahí que para entender los mercados verdes sea preciso comprender los retos específicos de las empresas pequeñas y medianas).

- El papel fundamental de las comunidades locales en la superación de los retos asociados con el suministro de bienes y servicios verdes.
- La importancia de los intermediarios entre los productores y los consumidores en el funcionamiento de los mercados de bienes y servicios respetuosos del medio ambiente.
- La importancia de que las etiquetas y modelos de certificación sean accesibles y fácilmente comprensibles a fin de que resulten eficaces y eficientes.

Otra lección es que cuando se comparan los modelos y las prácticas, las lecciones sobre criterios ambientales se pueden clasificar en “mejores prácticas” que ayudan a todas las partes interesadas.

Persisten lagunas importantes de información en torno de los aspectos financieros de los bienes y servicios respetuosos del medio ambiente. Hay muchos papeles que pueden desempeñar las políticas públicas en el apoyo de los mercados verdes y actualmente la CCA se comienza a ocupar de algunos de éstos en lo que toca al microfinanciamiento público y privado. Esas funciones dependen de la naturaleza de la inversión misma, pero pueden incluir garantizar o asegurar parcialmente el financiamiento externo, o bien apoyar el desarrollo de la capacidad o el apoyo a la infraestructura, que han sido identificados tiempo ha como retos importantes del microfinanciamiento.